

Convergencia tecnológica y vida cotidiana: Transposiciones de lo público y privado a partir de los usos y apropiaciones sociales del Smartphone.

Omar Cortés C.

Resultados de investigación finalizada

Grupo de Trabajo 3: Producción, consumo cultural y medios de comunicación

Resumen

La presente ponencia discute y otorga luces sobre los procesos de transformación que las esferas privadas y públicas de la vida cotidiana de la sociedad chilena actual han experimentado debido a la incorporación de nuevas tecnologías convergentes, como los celulares inteligentes (smartphones).

El presente esfuerzo comprensivo se enmarca en una investigación empírica de carácter socio antropológico realizada el año 2012 en Chile sobre usos y apropiaciones del smartphone y las respectivas transformaciones de la vida cotidiana de jóvenes usuarios. En dicha investigación se profundizó en el uso y apropiación del celular inteligente derivados del diálogo que contexto social y experiencias articulan dentro de la vida cotidiana de los usuarios. Pues, por vida cotidiana se entiende un espacio de encuentro diario espacial y temporal entre sujetos concretos y reales, en donde se vinculan dos procesos: uno de reproducción de fenómenos estructurales, y otro de producción desde los sujetos de saberes y prácticas culturales.

Palabras claves

Vida cotidiana - esferas públicas y privadas – celulares inteligentes

Introducción

La presente ponencia es un intento por comprender los procesos de transformación que las esferas privadas y públicas de la vida cotidiana de la sociedad chilena han experimentado debido a la incorporación de nuevas tecnologías convergentes. En términos más específicos interesa el cómo lo privado y público se han visto transformados por el uso y significación de los celulares inteligentes, en tanto tecnología que hace portable aquello que vuelve convergente a un conjunto de tecnologías. Es un esfuerzo por aprehender cómo los usuarios participan en ambas esferas de la vida cotidiana, mediante una conectividad constante y portable. Interesa el cómo los usuarios de smartphone inciden en el acontecer político, discuten temas atinentes al bien común, exhiben una identidad y ocultan información. Dado que dichas orientaciones y usos podrían permitir observar nuevas formas de entender lo público y privado.

Valiosa información existe para comprender las características de las tecnologías y sus formas de uso, sin embargo se desconoce una mirada vinculante que aborde el uso y apropiación de las nuevas tecnologías desde el proceso de convergencia tecnológica del que son productos y también soporte.

Los celulares son artefactos de uso masivo. El total de dispositivos celulares activos en Chile durante el año 2012 fueron 4.921.587 (Subtel, 2013). En tanto, los dispositivos celulares con internet móvil han aumentado su presencia en un 49,2%, logrando un 22,8 % de penetración por cada 100 habitantes, durante el años 2012 (Subtel, 2013). Incluso, los celulares inteligentes son soporten protagónicos de internet, pues el 77% de las conexiones a internet durante el año 2012 fueron realizadas desde estos dispositivos móviles (Subtel, 2013). En más, en términos de los usos dados a los celulares, según una investigación de la facultad de comunicaciones de la U. Católica a cargo de Halpen (2012), el 79% de los encuestados declararon haberse conectado al menos una hora a internet el día anterior a la encuesta

Cabe advertir que la problemática propuesta es planteada desde la experiencia cotidiana de jóvenes estudiantes y profesionales, pues son quienes más rendimiento le dan a la portabilidad de internet facilitada por los celulares inteligentes. Son los jóvenes quienes se sienten más familiarizados, habilosos y cercanos a las nuevas tecnologías (Ceron, 2011). La cercanía de los jóvenes con las tecnologías digitales se explica con que ellos son la primera generación vinculada desde su niñez con un ecosistema mediático diverso (Morduchowicz R. , 2008). Los jóvenes nacidos en contacto con las nuevas tecnologías, que comprenden sus lógicas y lenguajes han sido conceptualizados como “nativos digitales”, distinguiéndose de los “inmigrantes digitales” que tuvieron que adaptarse a las tecnologías (Ayala, 2008)

Con fines analíticos la ponencia se articula en torno a tres ejes diferenciadores entre lo privado y público: Oculito/ Visible, propiedad privada / propiedad común, Domestico/ extra doméstico. Tales nociones polares sostienen la hipótesis de que lo privado y público se han visto desbordados por transformaciones dentro de la vida cotidiana. El celular

inteligente como medio de conectividad constante y portable ha potenciado y facilitado una desaparición de las clásicas fronteras entre lo público y lo privado, a cambio de una nueva articulación de ambas esferas. Hipotéticamente, se plantea que el uso del celular inteligente difumina las fronteras entre ambas dimensiones de análisis.

El presente esfuerzo comprensivo se enmarca en una investigación empírica de carácter socio antropológico realizada el año 2012 en Chile sobre usos y apropiaciones del smartphone y las respectivas transformaciones de la vida cotidiana en jóvenes. Con tal fin, se analizaron distintas dimensiones de la vida cotidiana que podrían haberse alterado. Dentro de ellas se encuentra la preocupación de la presente ponencia: las transformaciones de lo público y privado. La investigación, también indagó en cambios en la relación espacio y tiempo, en las relaciones interpersonales de los usuarios, en las formas de relacionarse con la información y en los modos en que la convergencia de tecnologías participaba en la vida cotidiana.

El cómo se usa y apropia el celular inteligente yace en el diálogo que contexto (macro) y experiencia (micro) articulen dentro de la vida cotidiana de los usuarios. Pues, por vida cotidiana se entiende un espacio de encuentro diario espacial y temporal entre sujetos concretos y reales, en donde se vinculan dos procesos: uno de reproducción de procesos estructurales, y otro de producción desde los sujetos de saberes y prácticas culturales.

Así entonces, pensar las tecnologías, en este caso los smartphones, dentro de la vida cotidiana obliga a comprenderlas de un modo particular. De la tecnología importa, principalmente, la síntesis entre lo macro y micro que expresan mediante sus usos y el cómo se integran a la vida cotidiana de los sujetos. Por tecnología se entiende un diseño y el consumo que los usuarios hagan de él. El diseño, es el medio a través del cual las instituciones o empresas fabricantes de la tecnología intentan transmitir nociones respecto a cómo significar la tecnología y cómo utilizarla. Mientras, los usuarios, mediante el consumo de la tecnología imprimen sobre su diseño usos y significaciones propios, inventan nuevas necesidades y prácticas sociales.

Celular inteligente y vida cotidiana

El celular inteligente, es un artefacto tecnológico que acompaña día a día a sus usuarios, es un medio tecnológico intrínsecamente propio de la vida cotidiana de sus usuarios, dado que su portabilidad y conectividad permanente facilita su incrustación a las rutinas diarias de sus propietarios. Es una herramienta imbricada en ese dialéctica entre lo macro y micro que define a la vida cotidiana.

La vida cotidiana como espacio de encuentro diario espacial y temporal entre sujetos concretos y reales, implica la vinculación entre dos procesos: uno de reproducción de procesos estructurales, y otro de producción desde los sujetos. Como espacio reproductor, lo cotidiano se compone de un conjunto de saberes y prácticas culturales que reproducen la estructura social, proveyendo de cohesión social y un apaciguamiento a las resistencias. Sin embargo, el actuar cotidiano que actualiza esos saberes y prácticas culturales, también inventa nuevas formas de comprender y comportarse, en tanto los sujetos son agentes activos durante su vivir. De esta forma, el accionar cotidiano produce y reproduce un sentido sobre la existencia que se entiende como síntesis de un sentido impuesto y otro apropiado. En consecuencia, en la vida cotidiana importa atender al contexto y a las

experiencias, es decir a la articulación entre lo macro (grandes estructuras objetivas y micro (subjetividades individuales). (Heller, 1987)

La vida cotidiana, entonces, como espacio productor y reproductor, es una realidad que a todos implica: “así como no hay persona alguna, por insustancial que sea su cotidianidad, que ineludiblemente ésta le absorba, ya que en ambas situaciones, el ser humano participa en y de la Vida Cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, su subjetividad y su socialidad”. (Orellana, 2009, p. 7)

Entroncado con lo anterior, pensar las tecnologías dentro de la vida cotidiana obliga a comprenderlas de un modo particular. La tecnología importa por la síntesis entre la macro y micro que generan mediante sus usos. En ese sentido, por tecnología se entiende un diseño y el consumo que los usuarios hagan de él. El diseño, es el medio a través del cual las instituciones o empresas fabricantes de la tecnología intentan transmitir nociones respecto a cómo significar la tecnología y cómo utilizarla. Dentro de ésta dimensión del aparato, por ejemplo, se encuentra el esfuerzo publicitario por transmitir una valoración signo del artefacto, asociada a un valor de uso y de cambio. Ahora bien, los usuarios no son agentes pasivos que reciben como envases, todo lo que desde arriba se arroje. Al contrario, los usuarios, mediante el consumo que hacen de la tecnología imprimen sobre el diseño usos y significaciones propias (Silverstone, 1994). En palabras de Morley, el consumo es un “proceso activo de ingestión, incorporación e indigenización de una variedad de materiales procedentes del mundo externo, en otros términos, es el proceso mediante el cual se personaliza un diseño” (2007, p. 194). Así entonces, lo teléfonos celulares deben comprenderse como una síntesis entre procesos macro y micro. El resultado final, el cómo se usa y significa el celular corresponde con el dialogo que contexto y experiencia articulen.

Por lo mismo, preguntarse por el celular en la vida cotidiana obliga hacer referencia al “el contexto del consumo y el uso de las tecnologías” (...) [Dado que] “ejerce determinaciones importantes sobre como las tecnologías son percibidas, adoptadas y utilizadas por diferentes personas en distintos contextos. “(Morley, 2007, p. 192). Así entonces, la vida cotidiana emerge como el espacio interaccional en que el celular encaja de un modo que se espera entender, pero en relación a las esferas pública y privada.

Ahora bien, para hablar de tecnologías de la información hoy, es imprescindible situarlas en los procesos de convergencia tecnológica y mediática acentuados en los últimos años. Con dicho concepto se alude al proceso de unificación de los lenguajes entorno a uno digital. Toda la información, mediada por las tecnologías se traduce al lenguaje de los bits. Esto se expresa en la “digitalización de los procesos de edición, producción y difusión” de información, en la “transformación de las tareas dentro de los medios”, en la difusión de nuevas formas de hacer y difundir la información”, en la adopción de “sistemas de gestión de contenido multimedia” y, finalmente, en la “proliferación de nuevos dispositivos receptores digitales” (Scolari, 2009, pág. 48).

Por otra parte, la convergencia acentuada de medios tecnológicos genera la convivencia entre medios distintos en un mismo espacio, o uno dentro del otro. A esta segunda relación, Bolter y Grusin lo denominan “remediación” (Scolari, 2009). Dicho fenómeno presenta una identidad paradójica, pues por una parte se funda en la transparencia o capacidad de los

medios de ocultarse y funcionar como soportes transparentes de una realidad, mientras que por otra parte, se caracterizan por hacer evidente el proceso de mediación entre la realidad y el observador. En ese sentido, el Internet es el medio paradigmático, dado que aspira a ser un reproductor fidedigno de la realidad al mediatizar sus procesamientos, en tanto se muestra como “hipermediatizador del ecosistema digital”. Internet se vuelve el contenido unificador de las tecnologías, hiperreal e hipermediatizado (Scolari, 2009).

La vida cotidiana, como espacio articulador de procesos de producción y reproducción atraviesa las dimensiones privadas y públicas de la vida en sociedad. Los individuos en su día a día participan de ambas esferas y acuden al entramado de tecnologías convergentes que los rodean. Participan del acontecer político, discuten temas atinentes a todos, muestran una identidad ante el resto, etc. No obstante, también cuidan y ocultan información personal o sobre acontecimientos. Dejan ocultos intereses, pensamientos o hechos que son íntimos. Ahora bien, antes de establecer las transformaciones que el uso del celular inteligente genera en las esferas, cabe profundizar en el significado que cada una de estas tiene.

Lo público es un espacio de conversación, de discusión y articulación de un consenso respecto a temas comunes (Arendt, 2002), corresponde al espacio donde se resuelven los conflictos sociales, a través de consensos que logran la coordinación y cooperación. (Laudano, 1999) Sin embargo, dada la colonización del mundo privado sobre el público, el consenso logrado es una confluencia de intereses y no un sentido mentado en común, o “un mundo de la vida” (Arendt, 2002, p. 42). En más la colonización de lo público por lo privado presenta un conflicto entre el individuo y el ciudadano que se expresa en tanto los primeros “colman hasta el borde el espacio público cuando estos aducen ser los únicos ocupantes legítimos y expulsan a los codazos del discurso público todos los demás” (Bauman, 2004, p. 94). Por lo mismo, lo público ahora son las vidas privadas de los agentes públicos, o los sentimientos o intereses privados de los actores comunes, despojando la orientación política del centro de la esfera. Finalmente, también es el espacio de escenificación de una identidad, en donde se publica un modo de ser distintivo del resto.

Por su parte, lo privado tiende a concentrarse en lo estrictamente individual, a lo íntimo, a lo que se mantiene indiferenciado entre las sombras de lo doméstico y que no se puede homologar ni despojar (Arendt, 2002). En tanto también, lo privado remite a la que es propiedad exclusiva de alguien, al derecho que le entrega el control sobre su exhibición y circulación. En relación a lo íntimo y propio, lo privado se vincula con el protegido espacio doméstico

Considerando lo anterior se pueden derivar ejes diferenciadores entre lo privado y público que sirven para analizar las transformaciones que el uso del celular generaría en ambas esferas: Oculto/ Visible, propiedad privada / propiedad común, Doméstico/ extra doméstico. Cada uno de dichos ejes, permiten resumir las distinciones teóricas propuestas, y las vinculan con dinámicas reconocibles dentro de la vida cotidiana.

Lo Oculto y lo Visible

“Yo de una persona, sin hablar, puedo saber todo.”

Respecto a lo que los usuarios de celular inteligente ocultan y hacen visible, publican y no publican, encontramos una diversidad de usos. Por una parte, el celular inteligente, al soportar plataformas de interacción con redes sociales amplias y otras más interpersonales, permite un dialogo visible solo para los interactuantes. El celular también soporta plataformas de información de libre acceso, o bien plataformas de discusión e información de interés común. Esas son, principalmente las instancias utilizadas por los usuarios de Smartphone para publicar o privatizar, volver información visible para muchos, pocos o nadie. Tras esa decisión, los usuarios tienden a ocupar espacios de visibilidad pública para presentar problemas, situaciones o sentimientos referentes a su vida íntima. En este sentido, lo público lo vierten de contenido privado.

La portabilidad y permanente conectividad que facilita el celular inteligente, garantiza un acompañamiento constante de la vida del usuario. Su día a día transcurre junto al celular. Este fenómeno sumado al soporte de internet y los múltiples medios de comunicación asociado a él, parecen facilitar o potenciar esta ocupación privada de lo público, ese hacer visible lo privado: “siento que hay como un límite, hay gente que publica, no sé, oye, estoy en el baño” (Mujer profesional)

Sin embargo, paralelo al uso privado de lo público, el celular inteligente potencia el uso de espacio público al facilitar las discusiones respecto a temas políticos en plataformas de libre disposición, o bien al permitir el acceso a información pública. El celular inteligente parece potenciar el espacio de lo público al facilitar la discusión entre ciudadanos. En más, asociado a éste uso del celular se reconocen procesos de democratización, pues la discusión política ahora también se lleva a cabo en un espacio de libre acceso. La cual, en casos recientes reporta logros que han trascendido esa dimensión virtual de lo público, impactando en la real, como se observa con las masivas manifestaciones callejeras protagonizada por el movimiento estudiantil durante el año 2011. En más, los usuarios consultados por la investigación declararon sentirse empoderados gracias a la plataforma que internet y las redes sociales permiten, y que es potenciada y facilitada en su acceso por la portabilidad y conectividad que caracterizan al celular inteligente:

No obstante, también se debe reconocer que tanto en su versión real como virtual “el espacio público ha sido transformado paulatinamente por la presencia cada vez mayor de publicidad.” (Morley, 2004, 148). Mediante lo smartphones, la publicidad también se vuelve portable, y acompaña a sus usuarios durante todo su trayecto diario, desde que despierta hasta que se duerme, transgrediendo los espacios íntimos.

El celular incrustado en las vidas de sus usuarios, les provee de dimensiones virtuales de lo público y privado. Dimensiones que parecen modificarse siguiendo la tendencia que autores como Bauman (2004) y Arendt (2002) advirtieron como “colonización de lo público por la privado). Lo oculto cada vez se traslada más hacia lo íntimo, haciendo público lo que antes era privado. Sin embargo, paralelo a ese proceso, lo público resiste a su colonización, a través de la potenciación que el celular, el internet y las redes sociales generan sobre la acción política clásica, referida a los asuntos que incumben un bien común

y que discuten proyectos de sociedad. Todo lo anterior, enmarcado en una invasión de la publicidad en la vida cotidiana.

La propiedad privada y propiedad común

En relación a hacer visible o invisible cierta información, es que la distinción entre propiedad individual y colectiva toma cuerpo. El celular inteligente, como soporte constante de plataformas privadas y públicas de comunicación, es también el medio a través del cual la información pierde la propiedad exclusiva, y con ello el control de su visibilidad y acceso. Información de origen privado, al ser emitida en espacios públicos queda bajo el control y acceso de todos los conectados con ese espacio. Así entonces, pertenencias que antes eran privadas en su propiedad ahora son públicas. Este proceso de transformación no solo implica información íntima de los individuos, sino que también bienes. Por ejemplo, grabaciones musicales, programas computacionales, libros, etc, pueden ser utilizados desde la pantalla del celular inteligente, sin un pago previo.

La situación de socialización se matiza por el mercado asociado a los teléfonos inteligentes. Aparte de las compañías, marcas y planes que se deben cancelar para acceder al grupo que es propietario de esa información colectiva, existen aplicaciones o recursos que deben ser cancelados para su utilización. Por ejemplo, un entrevistado declara comprar todo lo que descarga en su celular: “no yo compro, no tengo instalado el registro o lo que sea que hay que instalar para tener aplicaciones gratis” (Hombre profesional)

De este modo, la propiedad privada se ve amenazada por el celular inteligente, al soportar internet de manera permanente y portátil. Sin embargo, la misma tecnología ha generado un mercado que limita la completa socialización, recordando que los diseñadores de la tecnología mantienen un cierto control sobre ella y sus usos.

Lo Domestico y lo extra doméstico

[El smartphone] “es casi parte de la ropa la verdad”

(Hombre joven profesional)

Por otra parte, desde el eje domestico/ no doméstico, el uso del celular reporta una transformación significativa, pues parece trasladar lo privado al individuo y no al hogar.

Dentro de la sociología se ha prestado atención a las transformaciones de la vida cotidiana asociada a las nuevas tecnologías, distinguiendo un proceso de domesticación de las tecnologías. Dicho proceso trata de la adaptación de las tecnologías a la vida cotidiana del hogar, las cuales estaría diseñadas para facilitar las relaciones y acciones propias de ese espacio doméstico. Dicha incrustación de las tecnologías en el hogar, al mismo tiempo implicó un proceso de tecnologización del hogar. Por cuanto, la vida cotidiana se habría transformado de la mano de dos procesos paralelos: domesticación de la tecnología y tecnologización del hogar.

En ese periodo, el hogar se posicionaba en el centro de la vida cotidiana, y tecnologías como el televisor reforzaban esa sensación. No obstante, hoy cabe preguntarse a qué lugar pertenece el Smartphone. La pregunta es por cuál es el centro de la vida cotidiana que el celular inteligente estaría reproduciendo, pues ya no parece ser el hogar el transportado por el celular. Como reconoce Tufte (s.f), existe una “tendencia a aumentar el aislamiento y a dejar la domesticidad fuera de la corriente dominante de la sociedad moderna” (p. 75). Y, en este proceso los medios tecnológicos desempeñan un rol mediador fundamental entre la esfera privada y la pública.

Las nuevas tecnologías nómades, generaban la sensación de un hogar ambulante, dado que creaban la sensación de privacidad y control que a la vida doméstica caracteriza (Morley, 2007) Ahora bien, en función a la información producida por este estudio, la integración a la esfera pública de tecnologías ya no puede seguir entendiéndose como un proceso de domesticación, pues tecnologías como el celular inteligente ya no remiten al hogar, sino que a una burbuja de interconexiones. De algún modo Morley advierte estas nuevas transformaciones cuando reconoce que el proceso de domesticación de las tecnologías habría perdido la preponderancia de antaño, dando pie a una historia contraria: “la de-domesticación de los medios y la dislocación radical de la domesticidad” (2007. P.145) El hogar dejó de ser la referencia de la tecnología, trasladándose a dimensiones más personales de los individuos.

Como fue señalado, la frontera de lo privado parece seguir trasladándose hacia los individuos, dejando de lado espacios antes privados. Dicho proceso, se entronca con las características de los celulares inteligentes, pues esto están diseñados y consumidos como prolongaciones del cuerpo de sus usuarios, por cuanto ya no son una extensión del hogar, si no de las personas. En ese sentido, cabe proponer que el espacio público sigue siendo colonizado, no obstante no por lo domestico, sino por lo individual. El espacio público no se está domesticando, sino individualizando. Pero, las nuevas burbujas ya no remiten a un solipsismo, sino que a una red social, con distintos alcances.

Con el smartphone, la familia, amigos, compañeros de trabajo o universidad, los conocidos, y los medios de comunicación masivos se trasladan junto con el usuario. A costa de las relaciones directas que acontecen en el espacio público, cada individuo transita en una burbuja que lo mantiene hiperconectado con una red de relaciones sociales, privadas y públicas. Los usuarios de celulares inteligentes van acompañados de su tribu y un espacio público virtual.

En consecuencia, la esfera pública es cada vez más privatizada por los individuos. Dado que estos se sustraen de las interacciones propias de lo público. No obstante, dentro de esas burbujas virtuales también hay un espacio público, Así queda de manifiesto en el uso que un usuario le da al celular en el espacio público:

“si, puedo decir que no puedo salir, o sea si salgo necesito estar escuchando música y lo necesito porque para mí es raro salir y no escuchar música. Y estar conectado, no solamente por si te llaman por teléfono sino también por whatsapp, o de repente que tienes un viaje largo, y no tengo auto solamente locomoción colectiva. O si vas en el Metro de repente hay un apagón o se está demorando mucho, en twitter tú puedes ver la cuenta del metro para que te digan qué onda que

está pasando; la información es poder como dicen; y los teléfonos estos te entregan información muy rápido.” (Hombre joven profesional)

La esfera pública se ha desintegrado en “muchas esferas publicas diferentes y contradictorias que cohabitan en el mismo espacio geográfico, de tal modo que se siente que este no pertenece a nadie, en lugar de a todos” (Morley, 2007, p. 151). Por lo mismo, los otros físicamente presentes en el espacio público “real” dejan de ser percibidos generando una sensación de anonimato, sensación que puede explicar la exposición de conversaciones íntimas en lugares públicos, sin pudor a ser escuchadas por los cercanos. Pues, al parecer el público que importa más, es el virtual.

Sin embargo, esta burbuja hiperconectada también invade lo doméstico. La tribu, y la dimensión pública de la burbuja se apropian también del hogar de los usuarios del celular, dado que en sus hogares se mantienen conectados. El smartphone es una dentro de otras tecnologías que soportan internet, con la particularidad de ofrecer una conectividad portable. Por lo mismo, este proceso de invasión del hogar antecede al celular inteligente, sin embargo se acelera y potencia con la aparición de la tecnología en cuestión.

En síntesis, el celular en tanto soporte de internet y sus redes sociales virtuales, se puede comprender como una tecnología que potencia la existencia de “múltiples ordenes temporales y espaciales” (Morley, 2007, p. 142) públicos y privados. No obstante las fronteras entre cada esfera tienden a difuminarse, dada la delgada línea que separa ambos mundos dentro de las burbujas virtuales. Así también, lo privado y público dejan de ser distinguibles por el criterio doméstico y no doméstico, pues la burbuja virtual invade ambos espacios, permitiendo la actualización de ambos en cualquier parte. Tal vez, el modo de diferencias hoy entre lo público y privado sea entre lo individual y lo colectivo.

Reflexiones finales

En base al análisis efectuado a la luz de una serie de nociones teóricas se puede sostener que lo privado y público se han visto desbordados por transformaciones dentro de la vida cotidiana. El celular inteligente como medio de conectividad constante y portable ha potenciado y facilitado una desaparición de las clásicas fronteras entre lo público y lo privado, a cambio de una nueva articulación de ambas esferas. Será lo que se publica, y lo que se oculta, lo que es propiedad privada y propiedad social y lo individual y extra individual ejes articuladores de los nuevos límites entre lo privado y público. Mas dichos ejes, serían el resultado de una síntesis entre el diseño del celular y el consumo que los usuarios hacen de él, entre procesos macro y micros que la vida cotidiana articula.

En ese sentido, lo oculto y lo visible se vinculan con una tecnología incrustada en las vidas de sus usuarios, proveyéndoles de dimensiones virtuales de lo público y privado. Estas dimensiones parecen modificarse siguiendo la tendencia que autores como Bauman (2004) y Arendt (2002) advirtieron, cuando acusaron una privatización del espacio público, en donde lo oculto cada vez se traslada más hacia lo íntimo, haciendo público lo que antes era privado. Sin embargo, paralelo a ese proceso, lo público resiste a su colonización, a través de la potenciación que el celular, el internet y las redes sociales virtuales generan sobre la acción política clásica, referida a los asuntos que incumben un bien común y que

discuten proyectos de sociedad desde intereses que son colectivos y no individuales. Todo lo anterior, enmarcado en una invasión de la publicidad en la vida cotidiana que bombardea a los individuos con la publicación de toda la vida.

Por otra parte, respecto a la relación entre la propiedad privada y la social, con el celular inteligente la primera propiedad entra en una crisis relativa, pues se ve amenazada por el mundo virtual del internet que el celular soporta de manera portátil y, por lo mismo, permanente. Ahora bien, la misma industria diseñadora del celular inteligente ha generado un mercado que limita la completa sociabilización.

De acuerdo con la diferenciación entre lo doméstico y extra doméstico se concluye que dicha diferenciación no es determinante en la configuración de lo público y privado. Pues el celular inteligente, junto con otras tecnologías, abandona el hogar como referencia de lo privado incrustándose en el individuo: “es casi parte de la ropa la verdad” (Hombre joven profesional) y permite conectarse con una red de relaciones durante el transcurrir de un día cotidiano: “uno está todo el día conectado” (Mujer joven profesional)- En ese sentido, la integración a la esfera pública de tecnologías ya no puede seguir entendiéndose como un proceso de domesticación, pues tecnologías como el celular inteligente ya no remiten al hogar, sino que a una burbuja de interconexiones. Así entonces, lo privado y público dejan de ser distinguibles por el criterio doméstico y no doméstico, pues la burbuja virtual invade ambos espacios, permitiendo la actualización de ambos mundos en cualquier parte y momento. Es por ello que se propone que lo doméstico y no doméstico deje de ser el modo de diferenciar, hoy, entre lo público y privado, a cambio de la distinción entre lo individual de lo no individual.

Finalmente, el Smartphone pertenece a un conjunto de tecnologías convergentes, en tanto soportes de internet. El uso continuo de las tecnologías soportes de internet permite acceder a las versiones virtuales de lo público y privado, sin embargo el celular inteligente mediante su portabilidad genera una realidad virtual permanente. El uso y apropiación del celular inteligente potencia procesos de transformación anteriores relacionados con el entramado de tecnologías convergentes.

Bibliografía

- Arendt, H. (2002) La condición Humana. Editorial Paidós. Barcelona
- Ayala, D. C. (2008). Nativos e inmigrantes digitales en la escuela. CEE Participación Educativa(9).
- Bauman, Z. (2004). Modernidad Líquida. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Ceron, M. A. (2011). Usos de las redes sociales móviles y video juegos en la era digital. Santiago: Editorial divergente S.A.
- Halpen, D. (2012). Tren Digital. Recuperado el 20 de Julio de 2013, de http://trendigital.cl/?page_id=1955
- Heller, Á. (1987). Sociología de la vida cotidiana. Barcelona: Ediciones península.
- INE. (2012). Anda knowledge center. Recuperado el 30 de Julio de 2013, de http://estudios.anda.cl/recursos/censo_2012.pdf
- Laudano, C. (1999) Entre lo público y lo privado: la formulación de sus límites en el formato televisivo del talk show. Exhibición e invisibilidad de la violencia de género. Tesis de maestría. FLACSO. Extraído el 18 de diciembre de 2012 de http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/1484/1/Tesis_Claudia_Nora_Laudano.pdf
- Morduchowicz, R. (2008). Los jóvenes y las pantallas. Argentina: Gedisa.
- Morley, D (2008) Medios, Modernidad y Tecnología: Hacia una teoría interdisciplinaria de la cultura. Barcelona, Gedisa. Orellana, D (2009.) La vida cotidiana. CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico, Vol. 5, No. 2, Extraído de <http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000066.pdf> el 13 de Diciembre de 2012.
- Presky, M. (2001). Nativos digitales, Inmigrantes digitales. On the horizon Vol. 9, No. 6 (Mcb University Press).
- Scolari, C. (enero-junio de 2009). Conversaciones teóricas, divergencias conceptuales y transformaciones en el ecosistema de medios. Signo y pensamiento N°54, XXVIII(54).
- Silverstone, R. (1994). Televisión y vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Subtel (2013) Informe Sectorial: Telecomunicaciones en Chile. Cifras a Diciembre 2012 Subsecretaría de Telecomunicaciones. . Extraído el 18 de junio del 2013 de http://www.subtel.gob.cl/images/stories/apoyo_articulos/informacion_estadistica/analisis_sectorial_dic2012_20130315.pdf
- Tulfé, T. (s.f). Televisión, modernidad y vida cotidiana. Un análisis sobre la obra de Roger Silverstone desde contextos culturales diferentes. Extraído el 18 de diciembre de 2012 de http://www.academia.edu/822838/Television_modernidad_y_vida_cotidiana._Un_analisis_sobre_la_obra_de_Roger_Silverstone_desde_contextos_culturales_diferentes